

1833

CONTEXTO; Entrega N° 1.608; Junio 1, 2020

ALBERTO FRANCESCO ALESINA

(1957 - 2020)

Tabellini, G. (2020): “Alberto Alesina”, Royal economic society newsletter, julio. (Tabellini, 2020).

Nació en Broni, Pavia, Italia.

Estudió en las universidades Luigi Bocconi y Harvard.

Enseñó en las universidades Carnegie Mellon y Harvard. “El sistema educativo americano es muy eficiente, y tiene muy buenos estudiantes. Probablemente lo mejor sea tener que interactuar con un grupo de estudiantes sobresalientes” (Alesina, en UI, 1999). “En 2000 más de la mitad de quienes obtuvieron doctorados en economía en Estados Unidos, eran extranjeros... El ámbito académico norteamericano es poroso y abierto a la participación e influencia extranjera... Existe un ‘efecto búmerán’, generado por el enriquecimiento que los extranjeros entrenados en Estados Unidos, provocan en la academia americana... El caso de la universidad Bocconi muestra que para tener impacto, las ‘ideas periféricas’ tienen que ganar legitimidad e influencia, para lo cual tienen que ser traducidas al lenguaje abstracto y universal de la corriente principal del análisis económico, y expuestas por un conjunto de académicos que tengan acceso a los círculos de poder” (Helgadóttir, 2016).

Al respecto reproduzco un par de nítidos testimonios. “Lo tuve de profesor en el curso inicial de macro del doctorado, junto con Robert Joseph Barro. Un tipo encantador, muy distraído. En clase se perdía haciendo en el pizarrón las demostraciones de sus propios papers, y terminábamos todos muertos de risa. Una anécdota que contaba era que cuando fue alumno en Harvard, se quedó en el receso de año nuevo, en el dormitorio donde estaba viviendo, y empezó a sentir mucho frío. Después de varios días se dio cuenta que estaba solo, y que habían apagado la calefacción pensando que no había nadie” (Ernesto Schargrodsky).

“Su clase de macro era desordenada y divertida, pero también llena de ideas. Me tocó hacerla 2 veces, como alumna primero y como asistente del curso después. Él fue una constante en mi doctorado, ya que dirigió mi tesis. Con el tiempo la relación laboral se convirtió en una amistad de esas que superan al tiempo y la distancia. Alberto era un intelectual brillante, creativo e incansable en su trabajo. En lo personal, un ser humano cálido y adorable. Tenía mucho de niño: su capacidad de asombro, su entusiasmo cada vez que entraba a un seminario o describía uno de sus viajes a esquiar; sus ocurrencias sin filtros, que hacían reír hasta al más robótico, y en el detrás de escena, también sus fantasmas. Deja un hueco enorme en la academia y en la vida de tantos que él transformó con su varita mágica” (Silvana Tenreyro).

Durante 14 años tuvo a su cargo el programa de economía política [no confundir con política económica] en el National Bureau of Economic Research.

“Según uno de sus colaboradores -y tuvo muchos-, carecía por completo de la agresiva autoestima propia del economista promedio de Harvard. Era totalmente honesto con respecto a lo que sabía, y no tenía ninguna vergüenza en declararlo, cuando no tenía la respuesta” (Sandbu, 2020).

“Con su mujer, Susan, compartía la pasión por el trabajo y por la montaña” (Ardagna y La Ferrara, 2020). Amaba esquiar. Falleció, víctima de un ataque cardíaco.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Alesina? Porque “es difícil imaginar el campo de estudio denominado economía política sin él... En la década de 1980 había pocos economistas interesados en entender la política, en vez de decirles a los políticos lo que tenían que hacer. Economía política no era un campo de estudio académico; gracias a Alberto, hoy lo es. Mostró cómo el análisis económico sirve para analizar cuestiones políticas... Algunos hacen difícil lo fácil, Alberto hacía fácil lo difícil” (Summers, 2020). “Era una estrella entre los economistas italianos” (Ardagna y La Ferrara, 2020).

No sorprende, por consiguiente, que “era un firme candidato al premio Nobel en economía” (Víctor Jorge Elías).

“La nueva economía política introduce la teoría de los juegos en el análisis macroeconómico. La novedad consiste en que fue incorporada en la corriente principal del análisis económico... Modelar el comportamiento político genera los mismos problemas metodológicos que modelar el comportamiento de los consumidores” (Alesina, en UI, 1999).

Es autor de Creación de un banco central: cuestiones en Europa y lecciones provenientes de Estados Unidos, con V. Grilli, publicado en 1992; Política partidista, gobierno dividido y economía, con H. Rosenthal, publicado en 1995; Ciclos políticos y macroeconomía, con M. Roubini, publicado en 1997; Diseñando la política macroeconómica para Europa, editor, con O. Blanchard, también publicado en 1997; Gran deuda pública: la experiencia italiana, publicado en 1988; El tamaño de las naciones, con E. Spolaore, publicado en 2003; Luchando contra la pobreza en Estados Unidos y en Europa: un mundo de diferencia, publicado

en 2004; y El futuro de Europa: reforma o declinación, con F. Giavazzi, publicado en 2006. “Política partidista pretende plantear un modelo de economía política, con particular referencia a Estados Unidos, donde tanto la política como la economía son endógenas” (Alesina, en UI, 1999).

“Aunque el mensaje básico de Alesina es simple de plantear, su basamento teórico demoró décadas en desarrollarse. El planteo se basa en 5 escalones lógicos: 1) los sistemas políticos democráticos tienen una tendencia inherente a endeudarse en exceso; 2) buena parte de la deuda se usa para financiar gastos sociales; 3) la reducción de los gastos es económica y políticamente factible; 4) los gobiernos tienen cierto nivel de disciplina y aislamiento de las presiones políticas, que les permite implementar la austeridad; y 5) las instituciones europeas son ideales para generar tales disciplina y aislamiento” (Helgadóttir, 2016).

“Es considerado el ‘heredero pleno’ de Luigi Einaudi... Ambos comparten una visión básica sobre una Europa liberal, como medio para restringir el activismo económico estatal... El liberalismo italiano posterior a la Segunda Guerra Mundial era diferente de los otros liberalismos, por enfatizar el escepticismo de la política de masas y el Estado, y su correspondiente preferencia por el mercado... El liberalismo de Einaudi no derivada solamente de sus lecturas, sino también de sus experiencias personales y de la historia de Italia” (Helgadóttir, 2016).

“Los ‘hechos’ me influyen más que las monografías. Siempre me impresionó la distancia que existe entre las políticas económicas prácticas, y los pronósticos que asumen la existencia de consumidores representativos y planificadores sociales. También noté que los discursos de los políticos giran alrededor de los conflictos distributivos, y que esto rara vez aparece en los modelos macroeconómicos... A raíz del caso italiano me pregunto qué relación existe entre la fragmentación política y los resultados económicos” (Alesina, en S&V, 2005).

“Es el proponente más prominente y exitoso del principio de la austeridad expansiva” (Helgadóttir, 2016). Según la perspectiva keynesiana, cualquier reducción del gasto público reduce la demanda agregada y por consiguiente disminuye el PBI, El principio de la austeridad expansiva sugiere que, por el contrario, una reducción del gasto público, en la medida en que incentiva el gasto privado -particularmente la inversión, promueve el crecimiento.

“El rol que la política fiscal juega como parte de la demanda agregada, enfatizado por John Maynard Keynes, hoy sólo constituye una fracción menor dentro de las cuestiones fiscales... A la actual teoría de la política fiscal contribuyeron Samuelson, con su modelo de generaciones superpuestas, Barro, con la equivalencia ricardiana, y Lucas y Stokey, con sus trabajos sobre emparejamiento impositivo” (Alesina, en UI, 1999). “Como para él el aumento de la deuda deriva de consideraciones político-institucionales, la solución radica en aislar a las instituciones gubernamentales, de la interferencia política... Es un gran entusiasta de la independencia de los bancos centrales” (Helgadóttir, 2016).

“A medida que pasa el tiempo me resulta cada vez menos obvio por qué los países europeos quieren crear una unión monetaria” (Alesina, en UI, 1999). “Los beneficios de la Unión Monetaria han sido exagerados” (Alesina, en S&V, 2005). “Maastricht enfatizó

demasiado la importancia del déficit fiscal, en vez de la composición del gasto público... Europa necesita bajar los gastos públicos y los impuestos” (Alesina, en UI, 1999).

“Cuando aumenta el librecomercio los países tienen incentivos para dividirse, porque en una economía abierta la importancia del mercado local disminuye” (Alesina, en UI, 1999).

Sobre el ciclo económico de raíz política: “La principal ventaja del trabajo de [William Dawbney] Nordhaus es la forma simple en que puede ser sometido a verificación, su debilidad es que está basado en supuestos extremadamente ingenuos del comportamiento humano. [Douglas A.] Hibbs jugó un rol importante en la introducción de consideraciones partidistas e ideológicas, alejando el análisis del caso en el que todos los dirigentes políticos persiguen los mismos objetivos” (Alesina, en S&V, 2005).

“El teorema del votante medio supone que todos los dirigentes políticos persiguen los mismos objetivos. Esto es claramente inconsistente con la evidencia, particularmente en países como Estados Unidos e Inglaterra, donde rige el bipartidismo... Inglaterra es ‘estable’, aunque muy polarizada. Conservadores y laboristas tienen muy diferentes programas de gobierno. Italia tiene el problema contrario, cambios frecuentes de gobierno pero al final las mismas personas terminan ocupando los mismos puestos. El resultado, en Italia, es de una completa ausencia de disciplina fiscal” (Alesina, en S&V, 2005).

“El talón de Aquiles de la teoría partidista racional, es que postula la exogeneidad de la determinación de los salarios” (Alesina, en S&V, 2005).

“La combinación de incertidumbre electoral y expectativas racionales conecta a los ciclos con las elecciones” (Alesina, en UI, 1999).

Ardagna, S. y La Ferrara, E. (2020): “Addio ad Alberto Alesina, economista innovatore e uomo dal cuore immenso”, 24 ore, mayo 25.

Blaug, M. (1999): Who’s who in economics, Edward Elgar.

Helgadóttir, O. (2016): “The Bocconi boys go to Brussels: Italian economic ideas, professional networks and European austerity”, Journal of European public policy, 23, 3.

Sandbu, M. (2020): “Alberto Alesina, economist, 1957-2020”, The financial times, 29 de mayo.

Snowdon, B. y Vane, H. R. (2005): Modern macroeconomics, Edward Elgar.

Summers, L. H. (2020): “It is hard to imagine the field of political economy without Alberto Alesina”, The Washington post, 24 de mayo.

Usabiaga Ibañez, C. U. (1999): The current state of macroeconomics: leading thinkers in conversation, Macmillan.